NACIONES
UNIDAS

A

Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/CONF.191/3
6 de marzo de 2001

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

Tercera Conferencia de las Naciones Unidas
sobre los Países Menos Adelantados
Bruselas, 14 de mayo de 2001

INFORME DEL COMITÉ PREPARATORIO INTERGUBERNAMENTAL DE LA TERCERA CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LOS PAÍSES MENOS ADELANTADOS ACERCA DE SU SEGUNDO PERÍODO DE SESIONES

Nueva York, 5 a 9 de febrero de 2001

ÍNDICE

		Párrafos	Página
I.	INFORME DEL PRESIDENTE DEL COMITÉ PREPARATORIO INTERGUBERNAMENTAL SOBRE LA MARCHA DE LOS TRABAJOS	1 - 11	2
II.	TRABAJOS PREPARATORIOS DE FONDO PARA LA CONFERENCIA	12 - 56	4
III.	OTRAS CUESTIONES RELATIVAS A LOS TRABAJOS PREPARATORIOS DE LA CONFERENCIA	57 - 74	18
IV.	ACTIVIDAD DEL COMITÉ PREPARATORIO	75 - 78	21
V.	CUESTIONES DE ORGANIZACIÓN	79 - 82	21

Anexos

I.	Decisión sobre la acreditación de los agentes de la sociedad civil	23
II.	Asistencia	24

GE.01-50736 (S)

I. INFORME DEL PRESIDENTE DEL COMITÉ PREPARATORIO INTERGUBERNAMENTAL SOBRE LA MARCHA DE LOS TRABAJOS

1. El Presidente señaló que, como se había decidido en el primer período de sesiones del Comité Preparatorio y con arreglo a lo estipulado en la resolución 55/214 de la Asamblea General, el cometido primordial del Comité era realizar la primera lectura del proyecto de Programa de Acción (A/CONF.191/IPC/L.4). Éste se había preparado sobre la base de un anteproyecto anotado del Programa de Acción, que se había sometido a la Junta de Comercio y Desarrollo.

2. Se tuvieron debidamente en cuenta los resultados de las principales conferencias y cumbres mundiales, los cambios ocurridos en materia de políticas en los foros multilaterales pertinentes y el fruto de las actividades preparatorias realizadas en los países. Los organismos del sistema de las Naciones Unidas habían efectuado una contribución importante.

3. La dificultad primordial consistía en determinar medidas nacionales e internacionales que contribuyeran de manera decisiva a la consecución de la meta de que en el año 2015 se hubiera reducido a la mitad el número de personas que vivía en una pobreza extrema. Los países menos adelantados (PMA) constituirían la prueba definitiva en ese sentido. El problema residía en cómo pasar de la retórica a la acción. No bastaba con determinar las acciones, sería esencial que todos los interesados se comprometieran a llevar a cabo esas acciones a lo largo del decenio.

4. En el proyecto de Programa de Acción se proponían políticas nacionales y medidas de apoyo externo que se articulaban en torno a siete compromisos. La responsabilidad primordial respecto de la formulación y la ejecución eficaz de las políticas y medidas nacionales necesarias seguiría recayendo en los países menos adelantados, al tiempo que los asociados para el desarrollo proporcionaban asistencia para crear un entorno externo propicio. La asociación de colaboración se sustentaría en los principios de la dignidad y la solidaridad humanas, la responsabilidad compartida, la libertad, la democracia, la igualdad, el interés común en la paz y la seguridad mundiales, y el bienestar de las generaciones futuras.

5. En el proyecto de Programa de Acción se adoptaba un enfoque integrado a largo plazo del desarrollo de los PMA. Su eficacia quedaría demostrada sin lugar a dudas si se lograba mejorar las condiciones de vida de los pobres, incluidas las mujeres. Asignar una función mayor a las fuerzas del mercado y a la iniciativa privada facilitaría en gran medida que el proceso de crecimiento económico y erradicación de la pobreza fuera continuo. Sólo obteniendo resultados concretos se mantendría la confianza de la población en las asociaciones de colaboración para el desarrollo. Con el fin de facilitar la evaluación objetiva de los resultados logrados, en el proyecto se incluían diversas metas cuantitativas y otros indicadores. Una parte importante del proyecto de Programa de Acción se refería a los mecanismos de seguimiento, examen y vigilancia en todos los niveles.

6. La comunidad internacional debía demostrar que estaba resuelta a colaborar con los países menos adelantados para poner fin a la pobreza, las carencias y el hambre. Tanto

esos países como sus asociados tendrían que dar prueba de valentía, buena voluntad y solidaridad para dejar atrás la situación imperante y lograr que el empeño colectivo en su favor tuviera verdadero valor.

7. El Secretario de Estado de Cooperación para el Desarrollo de Bélgica afirmó que su país acogería con sumo agrado en su capital la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados. En última instancia, el éxito de la Conferencia se mediría por su contribución al avance de los países menos adelantados hacia la consecución de los objetivos internacionales de desarrollo, como la reducción de la pobreza extrema a la mitad, la inversión de la tendencia al deterioro del medio ambiente, la garantía de la educación para todos y la igualdad entre los sexos en la educación, la reducción de la mortalidad maternoinfantil, la garantía de salud para todos y la reducción de la desnutrición. La consecución de esos objetivos estaría supeditada a la voluntad política tanto de los países pobres como de sus asociados para el desarrollo. No obstante, sólo un grupo reducido de países ricos había conseguido la meta de destinar el 0,7% de su producto nacional bruto a actividades en favor de los PMA. Bélgica todavía no formaba parte de ese grupo, pero en los tres años siguientes aumentaría su presupuesto de cooperación para el desarrollo en un 50%, seguiría aplicando una política favorable a eliminar la deuda de los países más pobres, desvincularía su asistencia y apoyaría la iniciativa en favor de que se abrieran de forma unilateral los mercados de los países industrializados, teniendo en cuenta que esas medidas debían necesariamente ir acompañadas de otras destinadas a combatir la pobreza.

8. El Secretario General Adjunto de la UNCTAD, al referirse al estado de los preparativos de los actos anteriores a la Conferencia, dijo que algunos ya se habían celebrado, a saber, i) una reunión para tratar del Marco Integrado para la asistencia técnica relacionada con el comercio, incluida la creación de capacidad humana e institucional, y destinada a apoyar a los países menos adelantados en las actividades comerciales y actividades relacionadas con el comercio, organizada en cooperación con la Organización Mundial del Comercio; y ii) la primera parte de una reunión sobre inversiones organizada en Oslo con el apoyo del Gobierno de Noruega. La segunda parte de esa reunión se celebraría en Bonn en marzo con financiación de la República Federal de Alemania. Se estaban preparando otros actos previos a la Conferencia y la mayoría de ellos se celebrarían antes del fin de marzo de 2001. Entre ellos figuraban una reunión sobre energía, con el apoyo de Austria; una reunión sobre comercio, con el apoyo del Reino Unido; una reunión sobre productos básicos, con el apoyo del Fondo de los Productos Básicos; una reunión sobre salud, con el apoyo del Canadá; una reunión sobre educación, con el apoyo de los Estados Unidos de América; una reunión sobre el género, con el apoyo de Dinamarca, Finlandia, el Japón, Sudáfrica y Suecia; y una reunión sobre turismo, con el apoyo de España. Esperaba que las recomendaciones de esas reuniones fueran útiles para examinar el proyecto de Programa de Acción y contribuyeran a facilitar la adopción de decisiones viables en la Conferencia.

9. El marco mundial que representaba el Programa de Acción debía ayudar a los países menos adelantados a concluir los programas de acción nacionales y llevar a cabo su seguimiento de manera innovadora y bien coordinada, con la participación plena de todos los interesados. También permitiría a los asociados para el desarrollo promover iniciativas individuales y acciones sinérgicas eficaces como parte de la empresa colectiva encaminada

a fomentar el desarrollo humano, impulsar la transformación estructural y erradicar la pobreza en los PMA.

10. El Administrador del PNUD, en su calidad de Presidente del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, dijo que el Grupo había colaborado en los preparativos de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados llevados a cabo en los países por medio de tres actividades principales: colaboración estrecha con la secretaría de la Conferencia en los preparativos sustantivos de ésta; movilización de los equipos de las Naciones Unidas en los países para ayudar a los países menos adelantados a preparar sus programas de acción nacionales; y ayuda a los PMA para establecer mecanismos eficaces de seguimiento y vigilancia de la ejecución de sus programas de acción nacionales. Destacó que la colaboración cada vez mayor y más fructífera entre las entidades de las Naciones Unidas, las instituciones de Bretton Woods y sus asociados nacionales e internacionales había sentado las bases para que el sistema de las Naciones Unidas efectuara una contribución realmente concertada a la ejecución del programa de acción mundial en los países en el marco de los programas de acción nacionales.

11. El representante de Noruega, presentando los resultados del simposio sobre la función del sector privado en el aumento de la capacidad productiva de los PMA, organizado por la UNCTAD y el Gobierno de Noruega en Oslo los días 29 y 30 de enero de 2001, dijo que el simposio había brindado la oportunidad de que los gobiernos de estos países, sus asociados en el desarrollo y representantes del sector privado examinaran la función del sector privado, tanto nacional como extranjero, en su desarrollo. En el simposio se habían estudiado tres ámbitos de importancia fundamental para los países menos adelantados: la atracción de inversiones productivas mediante el mejoramiento del entorno empresarial y de inversión para aumentar la capacidad productiva de los países menos adelantados; el fortalecimiento de las empresas pequeñas y medianas mediante la prestación de servicios de desarrollo empresarial efectivos y el fortalecimiento de los vínculos interempresariales, y la financiación de las empresas locales mediante el mejoramiento de los servicios financieros y formas innovadoras de financiación.
La conclusión general del simposio fue que, para que la mundialización beneficiara a todos, había que habilitar a la población de los PMA para que pudiera aprovechar al máximo su capacidad. Para ello, esos países deberían reconfigurar sus estructuras jurídicas e institucionales a fin de crear un entorno propicio para las inversiones extranjeras directas y el desarrollo empresarial y los países desarrollados deberían replantear su enfoque de la asistencia para el desarrollo y del comercio a fin de lograr una asociación más equilibrada y un acceso más equitativo a las oportunidades.

II. TRABAJOS PREPARATORIOS DE FONDO PARA LA CONFERENCIA

Declaraciones de apertura

12. El representante de la República Islámica del Irán, en nombre del Grupo de los 77 y China, reafirmó la solidaridad del Grupo con los países menos adelantados. Encomió el proyecto de Programa de Acción, que estaba orientado hacia la adopción de medidas y reflejaba la totalidad de las opiniones expresadas desde que se había iniciado el proceso.

El texto estaba equilibrado en lo referente a las responsabilidades de los PMA y sus asociados para el desarrollo, así como a los objetivos sociales y económicos del desarrollo, y establecía un marco práctico y eficaz para el seguimiento y la ejecución. Le complacía que la declaración final de la Cumbre del Milenio reflejara los objetivos fijados en el proyecto de Programa de Acción, especialmente en lo que concernía a las medidas de apoyo externo en los ámbitos de la asistencia oficial para el desarrollo, el comercio, las inversiones y la deuda. Las negociaciones que acababan de iniciarse ofrecían otra oportunidad para tratar de hacer las cosas de modo distinto, adoptar medidas concretas en apoyo de los miembros más débiles de la comunidad internacional y asegurar que éstos pudieran integrarse de manera útil y beneficiosa en la economía mundial.

13. El representante de Suecia, en nombre de la Unión Europea, de los países de Europa central y oriental asociados a la Unión Europea (Bulgaria, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, República Checa y Rumania) y los demás países asociados (Chipre, Malta y Turquía), así como de Islandia, país miembro de la Asociación Europea de Libre Comercio, manifestó que los países menos adelantados eran unos asociados muy importantes de la Unión Europea, como demostraba el hecho de que ésta fuera la anfitriona de la Conferencia. En la Declaración del Milenio se reafirmaba la responsabilidad colectiva de respetar y defender los principios de la dignidad humana, la igualdad y la equidad en el plano mundial y procurar que la mundialización favorezca a los pobres para que éstos alcancen con mayor rapidez las metas del desarrollo internacional y se destacaban las necesidades especiales de los países menos adelantados. Tanto éstos como la comunidad internacional se enfrentaban a un problema complejo que comprendía aspectos sociales y económicos. En los últimos años algunos países menos adelantados habían avanzado, pero en general seguía aumentando la pobreza y la marginación. Al tratar de atender las necesidades de muchos de esos países debía tenerse muy en cuenta la estabilidad social y la consolidación de la paz. Por otra parte, el VIH/SIDA tenía también consecuencias devastadoras en varios de los PMA. Ello iba acompañado de un grave desequilibrio en cuanto a las cuestiones de género: una de cada tres mujeres era analfabeta. La proporción de asistencia oficial para el desarrollo destinada a estos países había disminuido y, en el caso de los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo, ascendía a una media del 0,05% del producto interno bruto de los donantes. La Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados no debía considerarse un acto aislado sino un componente de un proceso de fomento del desarrollo por medio de la buena gestión de los asuntos públicos, el respeto de los derechos humanos, la ordenación del medio ambiente, la igualdad entre los sexos y las políticas macroeconómicas bien concebidas y de base amplia, por una parte, y por otra, de lo que podía hacer la comunidad internacional para apoyar a los PMA, entre otras cosas, en lo que se refiere a la asistencia oficial para el desarrollo, las políticas comerciales y el alivio de la deuda para contribuir a erradicar la pobreza. Era esencial que en el Programa de Acción se aplicara un enfoque amplio e integral y se definieran acciones sinérgicas, así como estrategias y políticas coherentes y sistemáticas que tuvieran en cuenta los planes de acción nacionales y otros programas internacionales. Era necesario que el Programa de Acción guardara relación con procesos relacionados como el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el sistema de evaluación común para los países, el Marco Integral de Desarrollo, los documentos de estrategia de reducción de la pobreza, la iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados, los

programas de lucha contra el VIH/SIDA, la tuberculosis y el paludismo, la labor de la Organización Mundial del Trabajo y el proceso de financiación del desarrollo en marcha. Harían falta mecanismos y criterios válidos de seguimiento en los planos nacional, regional e internacional.

14. El Coordinador de los países menos adelantados (Bangladesh) recordó que, en el primer período de sesiones del Comité Preparatorio, los países menos adelantados habían fijado los ámbitos de acción prioritarios en favor de esos países y manifestó su satisfacción por que dichas prioridades hubieran quedado reflejadas en el Programa de Acción. El proyecto tenía una estructura innovadora y constituía una buena base de negociación. Asimismo, merecía un examen atento y exhaustivo. Los países menos adelantados agradecerían que se prestara una atención especial a la asistencia oficial para el desarrollo, el alivio de la deuda, las entradas de inversiones extranjeras directas y el acceso al mercado, al tiempo que destacaban la importancia de la vertiente social, que en el último decenio se había perfilado como una cuestión de suma importancia. Para corregir las deficiencias que habían obstaculizado la ejecución de los dos programas de acción anteriores, era deseable que se hiciera más hincapié en la creación de capacidad y en el establecimiento de mecanismos eficaces de seguimiento.

15. Habida cuenta del poco tiempo disponible antes de la Conferencia, el Comité Preparatorio debía tratar de avanzar con rapidez pero sin pasar por alto ninguna cuestión importante. También debía examinarse la participación de representantes de los países menos adelantados en el período de sesiones final del Comité Preparatorio y en la Conferencia de Bruselas.

16. El representante de Malí destacó, en nombre del Grupo Africano, que África, donde se hallaban 33 de los países menos adelantados, se veía particularmente afectada por la elaboración y aprobación de un nuevo Programa de Acción para los países menos adelantados y estaba especialmente interesada en ello, como había reiterado en muchas ocasiones, especialmente en el 36° período de sesiones de la Organización de la Unidad Africana, celebrado el 12 de julio de 2000 en Lomé, y en el octavo período de sesiones de la Conferencia de Ministros de Finanzas de la Comisión Económica para África, celebrada el 22 de noviembre de 2000 en Addis Abeba. África deseaba que el nuevo Programa de Acción tuviera unos objetivos y unas prioridades claros. Los objetivos debían ser cuantificables y orientados hacia los resultados. También debían fijarse indicadores de rendimiento. El Grupo insistía en que las ideas expuestas en el Pacto Mundial con África, aceptadas por muchos asociados de África para el desarrollo, debían reflejarse en el nuevo Programa de Acción para los PMA. Por último, destacó que el proceso preparatorio de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados debía basarse en la colaboración de todos los participantes.

17. El representante del Japón manifestó que ese país prestaría todo su apoyo a los preparativos de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, incluida la formulación del Programa de Acción. Esperaba que ese Programa, que constituiría una de las directrices más importantes para las medidas que adoptara la comunidad internacional en favor de los PMA, fuera realista y eficaz, de modo que sirviera de base de la cooperación entre estos países y sus asociados para el desarrollo. La asistencia para el desarrollo era un elemento esencial de la política del Japón respecto

de los países menos adelantados, que asistía a los países de esta clase de África por conducto de la Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África. En cuanto a la ejecución del Programa de Acción, era indispensable que los propios PMA fueran los principales responsables. Por último, en lo referente a los preparativos de la Conferencia, su país extendería su apoyo financiero al seminario sobre la incorporación de la perspectiva de género que se celebraría en Sudáfrica en marzo.

18. El representante de los Estados Unidos de América dijo que, en una época de fuerte crecimiento económico general en todo el mundo, era una paradoja inquietante que hubiera países que retrocedieran en los indicadores económicos y sociales. Debía ser un objetivo común de la comunidad internacional hallar el modo de que mejoraran las condiciones de vida de más de 600 millones de ciudadanos del mundo. A ese respecto, entre los temas que debían examinarse se contaba la prevención y solución de los conflictos armados de los PMA, el problema del VIH/SIDA, la seguridad de los ciudadanos de estos países, la garantía de sus derechos políticos y la cuestión del buen gobierno responsable, transparente y propicio a la participación. Los Estados Unidos continuarían siendo una fuente de capital, conocimientos especializados y prácticas óptimas por medio del comercio, las inversiones directas, las contribuciones caritativas privadas o la asistencia oficial para el desarrollo. Su país acogía con agrado la oportunidad de examinar los problemas a que se enfrentaban los PMA para mejorar su nivel de vida y conseguir las metas de desarrollo social de las Naciones Unidas que ofrecía la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados. Consideraba que en el Programa de Acción debían reconocerse unas condiciones previas del desarrollo sostenible, como la existencia de una sociedad pacífica, saludable, transparente y propicia a la participación, sin lo cual serían inútiles tanto las estrategias de desarrollo como la asistencia para el desarrollo. El Programa de Acción debía centrarse en ámbitos en que hubiera consenso internacional, incluidas las metas internacionales convenidas, y hacer hincapié en la creación de un entorno nacional favorable a las inversiones y el comercio y en que la asistencia para el desarrollo se utilizara de manera más eficaz, en lugar de limitarse a pedir un aumento de la asistencia. Esperaba que el Programa de Acción contribuyera a que los PMA consiguieran un futuro mejor para su población.

19. El representante de Turquía indicó que los países menos adelantados eran los más afectados por el problema de la marginación en la economía mundial. Era importante que se adoptara un enfoque nuevo de la cooperación internacional para el desarrollo y el Programa de Acción podía ofrecer una orientación valiosa a ese respecto. Las instituciones y organizaciones económicas internacionales, las empresas multinacionales y las organizaciones no gubernamentales podían desempeñar una función importante en el logro de las metas de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados y ello se debía reflejar en el Programa de Acción.

20. El mundo estaba cambiando con más rapidez que nunca y los pueblos debían beneficiarse de un modo equitativo. Con el aumento de la apertura, tanto del comercio como de las corrientes financieras, el entorno mundial sería más competitivo, y era sumamente importante fortalecer los mercados financieros internos y resolver los desequilibrios macroeconómicos.

21. Una de las mayores dificultades consistía en erradicar la pobreza por medio del desarrollo sostenible. Por su propia naturaleza, la solución de esa dificultad incumbía a la comunidad internacional, pero la evolución de los acontecimientos en ese ámbito no era alentadora. Habían disminuido las corrientes de capital a largo plazo hacia los países menos adelantados y casi dos terceras partes de ellos tenían una deuda externa insostenible. La baja de los precios de los productos básicos había debilitado todavía más la capacidad de servicio de la deuda de estos países. Así pues, la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados podía representar una buena oportunidad para que la comunidad internacional se comprometiera a reavivar el crecimiento y el desarrollo de los PMA.

22. Sólo podía lograrse que el sistema de comercio multilateral funcionara debidamente asegurando la participación plena de todos los países, en particular de los menos adelantados. El orador acogía favorablemente las noticias relativas a la mejora del acceso de las importaciones de los países menos adelantados al mercado y su país iba a introducir medidas adicionales que facilitaran el acceso preferencial al mercado de estos países. Asimismo, seguiría proporcionándoles asistencia dentro de los límites de su capacidad.

23. El representante de México dijo que en la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados debía ponerse en marcha un nuevo Programa de Acción que ofreciera a la gran mayoría de países los instrumentos necesarios para integrarse en la economía mundial. En la búsqueda del desarrollo sostenible, los PMA se enfrentaban a graves problemas internos y externos que sólo podían resolverse aplicando medidas nacionales e internacionales concertadas sobre la base de la justicia y la equidad. La dificultad principal consistía en establecer una asociación mundial de colaboración fuerte y fundamentada en compromisos internacionales amplios encaminados a proporcionar un apoyo eficaz a los países menos adelantados en sus esfuerzos nacionales por lograr un crecimiento rápido y sostenible. Debían aprovecharse las acciones sinérgicas derivadas del seguimiento de las principales conferencias de las Naciones Unidas celebradas en los años noventa, así como de la Cumbre del Milenio, en que se hacía un llamamiento para reducir la pobreza y proporcionar niveles básicos de educación y de servicios de salud. El proyecto de Programa de Acción constituía una base excelente para la labor del Comité Preparatorio.

24. El representante del PNUD dijo que el valor del proyecto del Programa de Acción residía en su marco integral. Reconoció la necesidad de que hubiera un proyecto común y una asociación en el plano nacional. El paradigma del programa, centrado en las personas, era plenamente coherente con el enfoque del PNUD del desarrollo humano sostenible. En el enfoque de las actividades impulsadas por los países se ponía de relieve la necesidad de reforma de los países menos adelantados y de una mayor coordinación entre sus asociados para el desarrollo. En el Programa de Acción se prestaba la debida atención a las cuestiones relativas a la gestión de los asuntos públicos, los principios de derechos humanos y la democracia. En su calidad de organismo coordinador del debate interactivo sobre la gestión de los asuntos públicos, el PNUD estaba preparando diez aportes para la Conferencia.

25. Reducir la pobreza humana a la mitad para 2015 exigía un crecimiento más rápido, para lo cual había que ampliar las fuentes de crecimiento e incrementar sustancialmente el

ahorro interno y las tasas de inversión. La expansión del comercio era fundamental, y se necesitaba hacer particular hincapié en la liberalización del comercio agrícola en los países desarrollados. El acceso pleno al mercado para todos los países menos adelantados sería un complemento indispensable del alivio de la deuda. Entre otras tareas importantes que debían acometer estos países cabía mencionar el acceso a fuentes de energía modernas y asequibles, la modernización en el ámbito de la tecnología digital, la lucha contra la epidemia del SIDA y la respuesta al cambio climático y los desastres naturales.

26. Se necesitan nuevos enfoques para resolver viejos problemas. La globalización y la expansión del comercio eran propicios para el crecimiento, siempre y cuando se calibraran cuidadosamente las políticas y se prestara atención a los conflictos sociales. Se esperaba que la Tercera Conferencia diera la oportunidad a la comunidad mundial de establecer un nuevo pacto con los países más necesitados.

27. La representante del Brasil dijo que su país, en calidad de asociado, había apoyado los esfuerzos de desarrollo de los países menos adelantados en la medida de sus posibilidades. En el contexto de la cooperación Sur-Sur, el Brasil participaba en proyectos de cooperación en los cinco países de habla portuguesa de África: Angola, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Mozambique y Santo Tomé y Príncipe. La cooperación abarcaba los ámbitos técnico, científico, tecnológico, educacional, de fomento de la capacidad y de formación profesional. Esa cooperación podría recibir el apoyo y el fortalecimiento de las Naciones Unidas y la comunidad de donantes. No obstante, la Tercera Conferencia debería reconocer que la principal responsabilidad del mejoramiento de la situación de los PMA recaía en los países desarrollados, por su capacidad de contribución.

28. El representante de Nigeria dijo que, si bien era fácil hacer promesas de prosperidad a los países menos adelantados, en realidad éstos no tenían la capacidad de alcanzar esa prosperidad por sus propios medios. En el Programa de Acción para el decenio de 1990 se había señalado lo que se esperaba de los PMA, pero no lo que se esperaba de sus asociados para el desarrollo, y en el proyecto del Programa de Acción que tenía ante sí el Comité Preparatorio se indicaba muy concretamente lo que se esperaba de los PMA pero sólo se hacían referencias muy generales a lo que se esperaba de sus asociados para el desarrollo. En consecuencia, se volvía a correr el riesgo de no lograr los resultados apetecidos. En el ámbito de la deuda, la iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados había sido positiva, pero no había logrado los efectos esperados. En el ámbito de la pobreza, la erradicación, objetivo tantas veces reiterado, no se había logrado. Así pues, cabía esperar que la Tercera Conferencia se orientara a objetivos concretos y permitiera lograr mejores resultados que iniciativas anteriores.

29. El representante de China dijo que el proyecto de Programa de Acción era una buena base para el debate. En el decenio de 1990, la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) había disminuido, la deuda se había acumulado y los precios de los productos básicos habían caído, motivos por los cuales no había progresado el desarrollo económico de los países menos adelantados y el Programa de Acción para el decenio de 1990, del que no se habían alcanzado muchos objetivos, había resultado insatisfactorio. En consecuencia, el proyecto de Programa de Acción debería incluir una evaluación del programa anterior para que se aprendiera de la experiencia. Con respecto a la estructura del proyecto de Programa, habría que hacer particular hincapié en los efectos de la mundialización, la

mitigación de la pobreza y la financiación del desarrollo, por lo que el Programa debería comenzar por la asistencia oficial para el desarrollo, la deuda, el comercio y la inversión. El compromiso 1 debería abreviarse y fundirse con el compromiso 2. Como en el proyecto de Programa se hacía demasiado hincapié en la política interna, había un desequilibrio entre las medidas internas e internacionales. Si bien los PMA deberían contar principalmente con sus propios esfuerzos, la causa principal de sus problemas era el entorno externo, por lo que la comunidad internacional debería asumir sus obligaciones en ese sentido. En el proyecto de Programa no había un equilibrio adecuado entre factores económicos y no económicos. Como el crecimiento económico era un requisito para el desarrollo social, el Programa de Acción debería poner de relieve las cuestiones económicas. Con respecto a la gestión de los asuntos públicos, el Programa de Acción debería abordar en mayor medida la buena gestión de los asuntos públicos en el plano mundial, y la buena gestión no debería imponerse como condición para la cooperación en pro del desarrollo. China, país en desarrollo, siempre había prestado asistencia a los países menos adelantados en la medida de sus posibilidades, e instaba a otros países a hacer lo propio, en particular mediante la condonación de la deuda.

30. El representante del FIDA apoyó el proyecto de Programa de Acción propuesto y recomendó que se señalara a la atención de todos los asociados para el desarrollo de los PMA. Ese mismo día el Secretario General de las Naciones Unidas presentó el Informe sobre la Pobreza Rural de 2001. El primer mensaje fundamental del informe era que en todo esfuerzo destinado a reducir la pobreza general se debía reconocer ante todo la importancia central de la pobreza rural. El segundo mensaje fundamental era que se debía comprender que la mayoría de los pobres de las zonas rurales dependían de la agricultura y de otras actividades conexas para su sustento. A fin de reducir más rápidamente la pobreza era necesario invertir la tendencia a la disminución de las corrientes de recursos para la agricultura y el desarrollo rural observada en la financiación del desarrollo en los últimos 30 años. En tercer lugar, en el informe se examinaban exhaustivamente cuatro cuestiones que afectaban las condiciones materiales de los pobres de las zonas rurales, a saber, los bienes, la tecnología, el mercado y las instituciones. Se alegaba que mejorar el acceso de los pobres a esos cuatro elementos era una condición indispensable para reducir la pobreza en general y la pobreza rural en particular, en especial en los PMA. Por último, el FIDA estimaba que las medidas destinadas a reducir la pobreza debían centrarse en la agricultura en pequeñas explotaciones, como uno los puntales de la población rural.

31. El representante del Banco Mundial dijo que el proyecto de Programa de Acción proporcionaba una base firme para seguir adelante. Con respecto al informe preparado por el Grupo de Alto Nivel, el Banco coincidió con el diagnóstico del Grupo pero consideró que las conclusiones eran excesivamente pesimistas. La introducción del proceso de estrategias de lucha contra la pobreza impulsado por los países daría a los países más pobres una mayor oportunidad de tomar las riendas de su propio programa de políticas. Pese a la reducción de las corrientes de ayuda agregadas, en la actualidad era importante la oportunidad de atraer mayor asistencia mediante la adopción de políticas racionales. Era alentador el creciente número de iniciativas para conceder acceso con franquicia y fuera de cuota a los productos provenientes de los países menos adelantados; la participación minúscula de estos países en el comercio mundial significaba que el costo real para los países de ingresos altos y otros países en desarrollo sería insignificante.

También era alentador el fuerte interés demostrado recientemente por varios asociados para el desarrollo en hacer del marco integrado para la asistencia técnica relacionada con el comercio un mandato con financiación propia. Los propios PMA debían adoptar medidas agresivas para integrarse a la economía mundial, para lo cual un primer paso sería la inclusión de capítulos sobre comercio en la estrategia de lucha contra la pobreza. Una moratoria de la deuda o la cancelación incondicional de la deuda podrían no redundar en beneficios a largo plazo para los países endeudados. Era esencial que el alivio de la deuda se integrara en programas de asistencia externa basados en una estrategia de crecimiento y reducción de la pobreza.

32. El representante del FMI señaló que estaba de acuerdo con la declaración formulada por el representante del Banco Mundial, en especial en lo referente al alivio de la deuda. Su organización reconocía la importancia asignada en el proyecto de Programa de Acción a cuestiones tales como la estabilidad macroeconómica, la creación de capacidad, las corrientes de inversión privada, en especial la inversión extranjera directa, y el ahorro. En lo que respecta al alivio de la deuda, la comunidad internacional había hecho un gran esfuerzo. Por su parte, el FMI no había apoyado los llamamientos en favor de la cancelación total de la deuda ni de la moratoria. Prefirió en cambio aumentar el alivio de la deuda y utilizar los recursos así liberados para los programas de reducción de la pobreza. El FMI estaba suministrando a los países menos adelantados una amplia asistencia técnica que estaba contribuyendo cada vez más al logro del objetivo consistente en la reducción de la pobreza y estaba participando activamente en el Marco Integrado para la asistencia relacionada con el comercio. Finalmente, en cuanto a la relación entre la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados y la conferencia sobre la financiación del desarrollo que se celebraría próximamente, sería importante armonizar los puntos de vista en los temas comunes a ambas conferencias.

33. El Presidente de la Asamblea General señaló que la labor colectiva del Comité debía renovar la esperanza de 700 millones de personas de los países menos adelantados. El proceso de preparación debía culminar en la adopción de medidas concretas que los ayudasen a liberarse realmente de la pobreza extrema y las privaciones. Ese compromiso era un aspecto fundamental de la lucha común por reducir a la mitad, antes de 2015, el número de personas que vivían en la pobreza extrema, meta reafirmada por los Jefes de Estado y de Gobierno en la Asamblea del Milenio. La responsabilidad primordial de alcanzar esa meta recaía en los PMA. No obstante, para lograr el éxito era esencial la determinación de la comunidad internacional, en particular de los países industrializados, de redoblar sus esfuerzos en apoyo de esos países. En la Declaración del Milenio se establecieron medidas en tres esferas fundamentales, a saber, el comercio, la asistencia oficial para el desarrollo y la deuda, en las que el apoyo externo podía ser decisivo. Cabía destacar que las políticas y medidas contenidas en el Programa de Acción estaban basadas en los valores universales consagrados en la Declaración del Milenio, a saber, la solidaridad, la responsabilidad compartida, la libertad, la democracia, la igualdad, la preocupación común por la paz y la seguridad mundiales y el bienestar de las generaciones venideras. La decisión de la Unión Europea de acoger la Conferencia demostraba la voluntad de los asociados para el desarrollo de continuar luchando solidariamente contra la pobreza en los países menos adelantados. El orador exhortó a todos los interesados directos a que dejaran de lado sus posiciones inflexibles y superaran el statu quo.

Por último, era muy importante contar con mecanismos eficaces para la aplicación y el seguimiento del Programa de Acción a todos los niveles, en especial con la participación del sistema de las Naciones Unidas.

34. El representante de la ONUDI señaló que la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados revestía una importancia fundamental, ya que reducir la pobreza y lograr que la mundialización beneficiara a los pobres constituían los desafíos más importantes de hoy. La mundialización podía crear las condiciones para el crecimiento sostenible, pero los costos y los beneficios de la mundialización estaban distribuidos de manera desigual. Una de las razones del estancamiento económico y la marginación de los PMA era que no se daba a la industria el lugar que le correspondía como fuerza motora del desarrollo, por lo que se acogía con agrado la importancia asignada a la capacidad productiva en el proyecto de Programa de Acción. Al mismo tiempo, era preciso seguir haciendo hincapié en la capacidad productiva, ya que la definición de la mundialización era demasiado limitada y no tenía en cuenta la mundialización de la producción. El Programa de Acción proporcionaría un marco multisectorial para el desarrollo y su éxito dependería de su vinculación con los planes de acción nacionales.

35. El representante de la República de Corea señaló que el desarrollo sostenible de los países menos adelantados seguía teniendo máxima prioridad en el empeño por lograr el crecimiento mundial a largo plazo, aunque los esfuerzos de la comunidad internacional por prestar asistencia a los PMA hasta ahora no habían producido los resultados deseados. En consecuencia, la responsabilidad compartida y el fortalecimiento de la asociación seguían siendo principios válidos para resolver los problemas que enfrentaban esos países, que tenían muchas dificultades para movilizar recursos internos, por lo que era fundamental asegurar una corriente de recursos externos, tales como la asistencia oficial para el desarrollo y la inversión extranjera directa. En la estrategia de desarrollo para dichos países se debía dar prioridad al desarrollo de los recursos humanos y a la creación de infraestructura, y la comunidad internacional debía prestar apoyo financiero para inversiones de largo plazo. También se debían adoptar medidas para superar las diferencias en el acceso a la tecnología digital entre los países en desarrollo y los países desarrollados. La asistencia oficial para el desarrollo era decisiva para el desarrollo de la infraestructura y de los recursos humanos y el país del orador estaba realizando esfuerzos constantes por aumentar el volumen de la asistencia oficial para el desarrollo que se prestaba a los PMA, en particular en la esfera del desarrollo de los recursos humanos. Finalmente, se esperaba que la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados proporcionara estrategias eficaces y principios rectores para resolver los problemas que enfrentaban esos países en el primer decenio del nuevo milenio.

36. El representante de la Organización Mundial del Comercio (OMC) subrayó que su organización compartía los objetivos y principios establecidos en el proyecto de Programa de Acción. La realización de la meta internacionalmente convenida de reducir la pobreza a la mitad para el año 2015 exigiría que se celebrase a la mayor brevedad posible una nueva ronda de negociaciones comerciales multilaterales para asegurar que el sistema de comercio siguiera abierto, que se mantuviera a raya el proteccionismo y que todos los países pudieran corregir los desequilibrios, reales o aparentes, del sistema. La nueva

ronda debía basarse en un programa de desarrollo en el que se tuvieran en cuenta los intereses de todos los miembros. También era necesario establecer un consenso que mejorara la situación de los países menos adelantados. A este respecto, la OMC consideraba que el Programa de Acción debía ser un instrumento estratégico fundamental para el desarrollo y que las esferas de acción prioritarias en materia de comercio debían formar parte integrante de éste. En la Tercera Conferencia sobre los Países Menos Adelantados, la Organización Mundial del Comercio (OMC) podía hacer aportes concretos en cinco esferas: i) la inclusión de capítulos sobre la integración del comercio en los documentos de estrategia de reducción de la pobreza; ii) la introducción de mejoras considerables en las oportunidades de acceso de los PMA a los mercados; iii) la preparación de un informe sobre la situación de la adhesión de los PMA; iv) el nuevo Marco Integrado, que mejoraría la prestación de asistencia técnica relacionada con el comercio a esos países; y v) la integración institucional de éstos en el sistema de comercio multilateral.

37. El representante de Cuba señaló que, en el proyecto de Programa de Acción, existía un claro desequilibrio en la formulación de los compromisos, que no tenían realmente en cuenta las realidades económicas de los países menos adelantados. En el Programa de Acción se abordaba la cuestión de la deuda externa superficialmente, sin buscar la raíz de los problemas. La deuda externa era impagable y había pues que condonarla. Era impagable y sin embargo se la había pagado una y otra vez. Se habían impuesto nuevas exigencias y condiciones a los PMA, mientras que la responsabilidad de los países desarrollados estaba enteramente diluida. Si los países en desarrollo, especialmente los PMA, no lograban aprovechar la mundialización, la batalla se perdería. Se necesitaba una enorme dosis de voluntad política para invertir los actuales procesos macroeconómicos que estaban perjudicando a los países menos adelantados. Si la comunidad internacional seguía usando la misma retórica, apenas se progresaría y dentro de diez años se examinarían aún compromisos no alcanzados y promesas incumplidas.

38. El representante de Mauritania dijo que el Programa de Acción para los países menos adelantados para 2001-2010 debía basarse en un diagnóstico mundial objetivo de la situación actual en los PMA y debería aprovechar la experiencia pasada. En el decenio de 1990 se había producido una mayor marginalización de los PMA, que no habían podido sacar provecho de la mundialización pese a las reformas estructurales que habían emprendido. Al mismo tiempo, la asistencia oficial para el desarrollo se había ido reduciendo constantemente. En la Conferencia deberían asumirse compromisos realistas y adoptarse un mecanismo de aplicación eficaz; el proyecto de Programa de Acción presentado constituía una buena base para las deliberaciones. Ahora bien, había que examinar la estructura de esos compromisos a fin de tener en cuenta mejor los principales objetivos de los PMA. Los compromisos debían ser más equilibrados en términos de las medidas que debían adoptar estos países, por una parte, y las medidas que debían adoptar sus asociados para el desarrollo, por la otra.

39. El representante de Argelia dijo que, pese a las reformas económicas estructurales iniciadas por muchos PMA y a las medidas de apoyo adoptadas por algunos asociados para el desarrollo, la situación económica en esos países no había mejorado durante el decenio de 1990. Por lo tanto, era necesario aprovechar la experiencia del decenio anterior para elaborar nuevas estrategias con nuevas prioridades. Su delegación apoyaba enérgicamente un nuevo Programa de Acción basado en una alianza dinámica que permitiera promover el crecimiento y el desarrollo sostenible, erradicar la pobreza, combatir la desigualdad e integrar a los PMA en la

economía mundial. El nuevo Programa de Acción debía movilizar más recursos para el desarrollo por medio de un mayor ahorro interno y apoyo financiero internacional. La comunidad internacional también debía cancelar la deuda externa de los PMA.

40. El representante de la OIT dijo que su organización apoyaba plenamente la Tercera Conferencia. Compartía la opinión de que la Conferencia no debía limitarse a recopilar una larga lista de preferencias y debía adoptar medidas más concretas. El proyecto de Programa de Acción en su forma actual no prestaba la suficiente atención a la función del empleo y la creación de puestos de trabajo en la reducción y erradicación de la pobreza. Según los datos de la OIT, unos 500 millones de personas se sumarían al mercado del trabajo durante el decenio comprendido por el Programa, y el 80% de esas personas estaría en los países en desarrollo, incluidos los menos adelantados. Además, un tercio de la fuerza de trabajo de los PMA vivía todavía con menos de un dólar por día. Por lo tanto, nunca se podrá insistir lo suficiente en la función del empleo y la creación de puestos de trabajo. La OIT presentaría varios documentos a la Conferencia; a ese respecto consideraba que el tema de la reunión sobre el "desarrollo de los recursos humanos" debía ampliarse para abarcar el "trabajo decente para reducir la pobreza", que combinaba cuestiones de creación de puestos, dotación de aptitudes y protección social.

41. El representante de Noruega destacó que la puesta en práctica del consenso que estaba surgiendo sobre la mayor participación del sector privado en el proceso de desarrollo sería una de las funciones importantes de la Conferencia. Cada país tenía la responsabilidad primordial de su propio desarrollo y debía crear condiciones de paz, estabilidad, democracia, derechos humanos y gestión macroeconómica racional. Los compromisos del Programa de Acción debían ser breves, centrados y orientados hacia los resultados, con indicadores y plazos. Noruega apoyaba la importancia que se daba al desarrollo social, particularmente en la esfera de la salud, y, a ese respecto, consideraba que el problema del VIH/SIDA debía considerarse ahora como una cuestión básica de desarrollo en los PMA. Se necesitaban más actividades en las esferas del alivio de la deuda, el régimen de comercio multilateral, la asistencia técnica relacionada con el comercio y la asistencia oficial para el desarrollo (AOD). Por último, se sugería que en el proceso de seguimiento que se emprendiese después de la Conferencia, estas cuestiones se tratasen a nivel oficioso, posiblemente en un seminario anterior al tercer período de sesiones del Comité Preparatorio.

42. El representante del FNUAP dijo que la Tercera Conferencia constituía un medio importante de generar actividades para alcanzar los objetivos establecidos en la Cumbre del Milenio y en otras cumbres y conferencias de las Naciones Unidas. El FNUAP estaba firmemente decidido a llevar adelante el proceso. En el marco de su labor sobre población y salud reproductiva, concedía gran importancia a los PMA y a la igualdad de sexos. A fin de mejorar la capacidad de absorción dentro de los países menos adelantados, el FNUAP fortalecería su presencia sobre el terreno para acelerar la creación de capacidad y la transferencia de aptitudes y conocimientos técnicos. La estrategia general del FNUAP se basaba en los resultados de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo y en su proceso de examen. El proyecto de Programa de Acción ya incluía compromisos y actividades en materia de población y salud reproductiva y potenciación de la función de la mujer en los PMA. El FNUAP aportaría sugerencias para reforzar esos aspectos.

43. El representante de la CESPAP dijo que los países de la región de Asia y el Pacífico habían celebrado recientemente una reunión de alto nivel, cuyas recomendaciones se comunicarían al

Comité Preparatorio. El proyecto de Programa de Acción era concreto y amplio y en él se determinaban las principales cuestiones y se establecían metas y objetivos. Sin embargo, no quedaba claro con qué recursos sería necesario contar para lograr las metas, ni tampoco qué modalidades se aplicarían para garantizar que los países lo hicieran suyo. Por último, se debería otorgar al Programa de Acción la importancia adecuada y también debería ser ratificado a nivel de los países.

44. El representante de las Maldivas dijo que su país otorgaba la mayor importancia al proyecto de Programa de Acción y acababa de completar su propio proyecto de Programa de Acción Nacional. Las Maldivas otorgaban particular importancia al comercio de productos básicos, los arreglos comerciales regionales, la mitigación de la vulnerabilidad frente a los desastres naturales, la protección del medio ambiente y la movilización de recursos internos. Había que examinar más detalladamente y hacer más hincapié en dichas esferas. La protección ambiental era la cuestión más crucial para las Maldivas. Si se quería que la Tercera Conferencia produjese beneficios tangibles para los PMA, en ella se deberían encarar los muchos problemas de desarrollo que afrontaban dichos países. El Programa debía aprovechar la experiencia del pasado e incluir medidas prácticas con objetivos claros y metas mensurables. Una condición previa necesaria para el éxito era que existiese un verdadero espíritu de asociación entre los PMA y los países desarrollados.

45. El representante de la UPU dijo que a menudo los servicios postales caían en el olvido, pero eran en realidad una parte esencial de la infraestructura nacional. Aun hoy, con el rápido desarrollo de las comunicaciones electrónicas, no había disminuido la importancia de los servicios postales, que a menudo eran el único medio de comunicación en las zonas rurales. En los PMA, los servicios postales estaban muy poco desarrollados y dicha cuestión debería encararse en el Programa de Acción en relación con los compromisos 3 y 4. La asistencia que la UPU prestaba a los PMA aumentaba constantemente y, en realidad, dichos países constituían la prioridad de la organización.

46. El representante del CCI dijo que su organización tenía varios decenios de experiencia en la elaboración de programas encaminados a aprovechar las exportaciones a fin de reducir la pobreza, especialmente entre los microgrupos de productores de las zonas rurales. El Centro estaba dispuesto a difundir su experiencia entre los países menos adelantados, mediante mecanismos adecuados en el marco del Programa de Acción para los PMA. El CCI se había comprometido especialmente a lograr resultados concretos para los países menos adelantados en virtud del marco integrado de asistencia técnica relacionada con el comercio y por conducto de la mesa redonda del sector empresarial, que se organizaría como parte de la Tercera Conferencia. Las deliberaciones de la mesa redonda constituirían un aporte útil para el debate temático sobre el comercio. En su opinión, se podría reforzar el Programa de Acción encarando directamente las cuestiones relativas a la apertura de nuevos mercados en un entorno competitivo mediante una mayor participación del sector privado y aplicando un enfoque holístico al fomento del comercio.

47. El representante de la FAO dijo que su organización estaba plenamente comprometida con la Tercera Conferencia y promovería sus objetivos en cooperación con todos los demás interesados. El proyecto de Programa de Acción constituía un marco excelente de acción, pero todavía preocupaba a la FAO la manera en que se había encarado la función de la agricultura, principal medio de subsistencia de aproximadamente el 70% de los pobres de las

zonas rurales, que eran el tema central del proyecto de programa. Al respecto, la FAO consideraba que en el texto sería necesario reflejar de manera más concisa la creación de capacidad en las industrias agrarias, el aumento de las inversiones y la asistencia externa en el sector agrícola y establecer un mejor equilibrio entre el desarrollo rural y la seguridad alimentaria. Por conducto de la iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, el alivio de la deuda podría centrarse más en reforzar la agricultura y la producción alimentaria en el plano interno.

48. El representante del Pacific Concerns Resource Centre Inc., hablando en nombre de las organizaciones no gubernamentales, expresó su agradecimiento por el proceso de elaboración del Programa de Acción. En relación con la deuda, se debería ofrecer inmediatamente una moratoria al pago del servicio de la deuda de los PMA, y más tarde, la deuda de todos esos países se debería cancelar. Se deberían reforzar las corrientes de asistencia oficial para el desarrollo para los PMA y se deberían convenir criterios sobre la calidad y la eficacia de la asistencia. En relación con el comercio, los países pobres deberían recibir un trato especial y diferenciado concreto y todos los productos de los PMA deberían poder entrar a los mercados de los países desarrollados sin tener que pagar aranceles aduaneros.

49. En los preparativos de la Conferencia se había marginado a los representantes de la sociedad civil, que necesitaban el apoyo de las Naciones Unidas y de los donantes. Se debería establecer una segunda ronda de acreditaciones. En cuanto al fondo del Programa de Acción, los derechos humanos constituían el fundamento de la política de desarrollo y se deberían incorporar adecuadamente en las contribuciones de los países. La paz y el buen gobierno estaban íntimamente vinculadas al desarrollo y a la erradicación de la pobreza y los gobiernos estaban obligados a encarar las desigualdades que provocaban conflictos. Al respecto, se debería prohibir totalmente la importación de armas pequeñas y armas ligeras en las regiones en que se produjesen conflictos violentos. En cuanto a la infraestructura, se debería hacer hincapié en la infraestructura que mejorase directamente la calidad de vida de los pobres, especialmente en las zonas rurales. En cuanto al tema más amplio de la mundialización, no bastaba con adoptar medidas técnicas para que la mundialización perjudicase menos al medio ambiente; también había que encarar cuestiones básicas de justicia económica mundial. Por último, los gobiernos de los PMA y del Norte deberían ser responsables de velar por que se adoptasen medidas eficaces en favor de los PMA.

50. El representante del Comité Directivo Internacional tomó la palabra en nombre de las organizaciones no gubernamentales y dijo que no podía existir desarrollo sin democracia y que el desarrollo no se podría obtener con las solas iniciativas del sector privado. La AOD seguía siendo un elemento esencial de la financiación del desarrollo, en particular la financiación de la educación pública, la asistencia sanitaria y la protección social. Era también indispensable liberar recursos dando una solución urgente a la crisis de la deuda y la Conferencia debía pedir la condonación total de la deuda, bilateral y multilateral, de todos los PMA. Los países desarrollados deberían abrir también sus mercados sin demora y con franquicia aduanera, a las exportaciones de todos los PMA.

51. Era indispensable que los PMA asumiesen su propio desarrollo o se fragilizaría el principio del desarrollo centrado en el ser humano. En los últimos diez años, las Conferencias de las Naciones Unidas han establecido un programa para la paz, la justicia y el desarrollo y la Tercera Conferencia sobre los Países Menos Adelantados debería fundar su labor en ese programa.

La Reunión sobre la Financiación del Desarrollo y la Conferencia deberían estar estrechamente vinculadas. La Conferencia versaría sobre todos los países y sobre sus responsabilidades frente a los PMA. Quienes disponían del poder necesario para hacerlo debían tomar disposiciones, por ejemplo en el sector del cambio climático. Por último, se esperaba que las modalidades para la participación de las organizaciones no gubernamentales en la Conferencia se aclararían rápidamente.

Informe sobre los trabajos preparatorios nacionales de los países

52. El Secretario Ejecutivo Adjunto de la Conferencia presentó un informe sobre el avance de las contribuciones nacionales a la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados y destacó la diversidad de los problemas de desarrollo que se planteaban en los diversos PMA, aunque al mismo tiempo había ciertas características comunes en materia de problemas de desarrollo y modalidades de cooperación entre dichos países. La secretaría ejecutiva había procedido a un análisis de los 42 programas nacionales (2001-2010) y se había preparado un "Compendio de los principales obstáculos al desarrollo y de las medidas que conviene adoptar en el decenio 2001-2010, identificadas durante el proceso de preparación en los países de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados" (A/CONF.191/IPC/18), documento que tenía por objeto verificar la coherencia y la comunicación entre los 42 programas de acción nacional disponibles y el proyecto de Programa de Acción (mundial) para los PMA en el próximo decenio. En cuanto a la fase de preparación en que se hallaban los programas nacionales de acción, la secretaría había recibido 42 programas, de los cuales 12 habían sido aprobados por los gobiernos y 12 serían aprobados en breve; la aprobación de los 18 restantes se preveía en un futuro no muy lejano. No se habían preparado tres programas nacionales a causa de la situación política interna y no había sido posible ultimar otros tres por razones administrativas y financieras. Los programas tenían en su mayoría una buena calidad y todos ellos eran coherentes con otros documentos preparados en el plano nacional en el contexto de otras iniciativas. Los objetivos de desarrollo nacionales y los que figuraban en el Programa de Acción Mundial eran también coherentes. Sin embargo, quizá fuese necesario introducir ciertos reajustes para reflejar las prioridades estratégicas observadas en los programas nacionales de acción de los PMA. Por último, la secretaría de la Conferencia persistiría en su empeño de puntualizar y ahondar el compendio para aportar una contribución adicional útil al proceso de ultimación del Programa de Acción Mundial. El Comité Preparatorio Intergubernamental tendría ante sí en su tercer período de sesiones otro informe sobre el grado de avance de las contribuciones nacionales.

53. El representante de la República Unida de Tanzanía preguntó si los programas de acción nacionales se seguirían presentado en documentos independientes.

54. El representante del Japón se refirió a la preparación de los programas de acción nacionales y pidió aclaraciones sobre las modalidades de participación de los donantes en el proceso preparatorio, sobre el estado en que se hallaba el compendio actualizado previsto y sobre el tratamiento que se daría a los documentos de los países en la Conferencia.

55. El Secretario Ejecutivo Adjunto de la Conferencia dijo que cada documento nacional se presentaría como documento independiente en la Conferencia. Los documentos nacionales servirían de referencia para la ejecución del Programa de Acción adoptado por la Conferencia. En cuanto a la preparación de los programas nacionales, se invitaba a los donantes a participar

en la mayor medida posible a través de los diversos mecanismos creados en cada país. El compendio actualizado reflejaría las modificaciones introducidas en los programas nacionales y adoptaría probablemente la misma forma que el compendio existente.

Primera lectura oficial del proyecto del Programa de Acción (A/CONF.191/IPC/L.4)

56. La primera lectura oficial del proyecto del Programa de Acción se efectuó en sesiones oficiosas.

III. OTRAS CUESTIONES RELATIVAS A LOS TRABAJOS PREPARATORIOS DE LA CONFERENCIA
(tema 4 del programa)

57. El representante de Dinamarca dijo que la Conferencia debería dar como resultado medidas concretas que contrarrestasen la marginación de los PMA. El nuevo Programa de Acción debía fundarse en la colaboración revitalizada entre los PMA y sus asociados en el desarrollo. Debía además poner las estrategias de reducción de la pobreza de los propios PMA en el centro mismo de los programas de desarrollo y fundarse decididamente en la asunción por los PMA de su proceso de desarrollo. A este respecto, tendría máxima importancia que los PMA estuviesen representados en el tercer período de sesiones del Comité Preparatorio Intergubernamental y el Gobierno de Dinamarca había decidido aportar 500.000 dólares de los EE.UU. para financiar su participación en ese período de sesiones.

58. El Secretario Ejecutivo de la Conferencia se refirió a la situación en que se hallaba la preparación de la Conferencia y dijo que las sesiones temáticas interactivas comprendían las siguientes: buen gobierno, paz y estabilidad social, dirigida por el PNUD; el sector agrícola y la seguridad alimentaria, dirigida por la FAO; la función de la salud, dirigida por la OMS; comercio internacional, productos básicos y servicios, dirigida por la OMC, conjuntamente con la UNCTAD; función de las inversiones y desarrollo empresarial, dirigida por la UNCTAD, desarrollo de los recursos humanos y empleo, dirigida por la OIT; creación de infraestructuras, dirigida por el Banco Mundial; y crecimiento de la financiación y desarrollo, dirigida por el Banco Mundial y el CAD. También habría tres mesas redondas, una sobre la energía, dirigida por la ONUDI, otra sobre la educación, dirigida por la UNESCO, y una tercera sobre el transporte, dirigida por la UNCTAD y por el Banco Mundial. Cada una de estas sesiones iría precedida de diversas reuniones preparatorias, algunas de las cuales habían tenido lugar ya, por ejemplo, la primera parte de una reunión sobre inversiones en Oslo, una reunión sobre el Marco Integrado para la asistencia técnica relacionada con el comercio en Ginebra y una reunión interregional de alto nivel sobre la propiedad intelectual en Lisboa. Después del segundo período de sesiones del Comité Preparatorio Intergubernamental se celebraría otra serie de reuniones: sobre energía en Viena; sobre comercio en el Reino Unido; sobre la creación de capacidad para la integración de la perspectiva de género en las estrategias de desarrollo en Ciudad del Cabo, sobre productos básicos en Ginebra y sobre turismo en Las Palmas. Era muy probable que se organizase además una reunión sobre salud y quizá otra sobre educación. La secretaría deseaba cerciorarse de la presencia y la visibilidad de los colaboradores desde el comienzo mismo del proceso. Por esta razón, en la preparación de cada reunión se asociaría un ministro de un PMA a un ministro de un país donante y un organismo principal. Varios ministros habían aceptado ya participar y se buscaba activamente la participación de otros.

59. Entre las manifestaciones que tendrían lugar paralelamente a la Conferencia figurarían una Mesa Redonda de parlamentarios de alto nivel, una Reunión de Alcaldes acerca de la cooperación ciudad-a-ciudad, una Mesa Redonda sobre migración y refugiados, una Mesa Redonda del sector comercial, una Mesa Redonda de jóvenes empresarios, un Foro de empresarias y una sesión sobre la economía digital. Todas estas manifestaciones tendrían una importancia crucial para el éxito general de la Conferencia. También tendrían gran importancia los esfuerzos que se estaban desplegando para lograr la participación constructiva de las organizaciones no gubernamentales en la Conferencia (el Foro de las organizaciones no gubernamentales) y en su proceso preparatorio.

60. Por último, el Secretario General de las Naciones Unidas había observado la necesidad de modificar la relación entre las Naciones Unidas y la sociedad civil. Las Naciones Unidas no podían por sí solas resolver el formidable problema que planteaba la erradicación de la pobreza y las organizaciones no gubernamentales, las instituciones del sector privado y los organismos multilaterales tenían que colaborar con los Estados soberanos para hallar soluciones. Animada por este espíritu, la Conferencia sobre los Países Menos Adelantados debía recabar la participación activa de las organizaciones no gubernamentales y de otros agentes de la sociedad civil para generar un diálogo fructífero entre la sociedad civil y los gobiernos.

61. El representante de Bélgica dijo que su país, en estrecha colaboración con las instituciones europeas, tenía claramente responsabilidades precisas en lo que atañe a la Conferencia. Bélgica facilitaría el acceso a la Conferencia a todos los participantes, incluida la sociedad civil y la prensa. Se estaban tomando todas las disposiciones prácticas necesarias para su celebración, comprendidas las cuestiones de transporte y alojamiento, y se organizaría una campaña de prensa en colaboración con la secretaría de la Conferencia para llamar la atención del público sobre su celebración y aumentar la sensibilización a los problemas con que tropiezan los PMA. Se confiaba en que la Conferencia produjese soluciones concretas y despertase la esperanza y se instaba a los Estados miembros a que participasen al más alto nivel.

62. El representante de la Comunidad Europea dijo que era la primera vez que la Unión Europea como tal recibía una Conferencia de las Naciones Unidas y que ello era un signo manifiesto de su adhesión a la causa de los PMA. Casi todos los países menos adelantados tenían embajadas en Bruselas y en esta ciudad se hallaba la secretaría del Grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico. Ello significaba que los PMA estaban bien informados sobre la preparación de la Conferencia. Además, los servicios y la experiencia en materia de organización de la Unión Europea garantizarían que las disposiciones materiales serían satisfactorias. El número de periodistas acreditados ante la Unión Europea era de 800, lo que permitía comunicar el deseo de todos los países desarrollados y en desarrollo de ayudar a los PMA. La Unión Europea había contribuido a la preparación de los programas nacionales y concedía también alta prioridad a la colaboración con las organizaciones no gubernamentales en la prestación de asistencia al desarrollo.

63. El representante de Burkina Faso dijo que sería importante determinar cuanto antes qué PMA desempeñarían una función principal en las sesiones temáticas e indicarles qué se esperaba de ellos.

64. El representante de Angola dijo que era preciso aclarar las modalidades de la Reunión de Alcaldes acerca de la cooperación ciudad-a-ciudad.

65. El representante de Guinea señaló que los PMA debían estar plenamente informados sobre todas las reuniones preparatorias.

66. El representante de Benin opinaba que sería importante decir con claridad a qué nivel los países debían estar representados en la Conferencia.

67. El representante de la República Unida de Tanzanía, secundado por el representante de Haití, dijo que sería oportuno enviar invitaciones oficiales a los Jefes de Estado y a los ministros.

68. El representante de Nepal estimaba que se debía aclarar la organización de las mesas redondas temáticas, en particular en cuanto a la participación y a la presidencia.

69. El representante de Zambia indicó que convenía precisar los medios existentes para la participación de las organizaciones no gubernamentales en la Conferencia.

70. El representante de Djibouti opinaba que era necesario aclarar los criterios para la acreditación de las organizaciones no gubernamentales.

71. El Secretario Ejecutivo de la Conferencia señaló, en relación con la Reunión de Alcaldes, que los países que no hubiesen recibido todavía comunicaciones al respecto deberían indicarlo a la secretaría. En cuanto a la información sobre las reuniones preparatorias, en el plazo de unos días se establecería un sistema de información electrónica. Respecto al nivel de representación en la Conferencia, varios Jefes de Estado y ministros han confirmado ya su participación. A los países corresponde determinar a qué nivel desean estar representados. La participación en las mesas redondas temáticas sería libre y la elección del presidente dependería de los países particularmente interesados y de la disponibilidad de ministros; la finalidad perseguida con la designación de ministros era garantizar la representación de una gran variedad de PMA.

72. El Presidente dijo que se instaba a los PMA a participar al más alto nivel.

73. El representante de Bélgica dijo que las Naciones Unidas y el país anfitrión estarían representados al más alto nivel en la ceremonia inaugural, pero el nivel de los representantes de las diversas delegaciones variaría probablemente en el curso de la semana. Una manera de juzgar el probable nivel de los participantes sería examinar el precedente sentado por las dos conferencias anteriores. En cuanto a las organizaciones no gubernamentales, tendrían derecho a participar en la Conferencia aquellas reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social y la UNCTAD y también aquellas cuya participación aprobase específicamente el Comité Preparatorio de la Conferencia. Se dispondría de fondos para la participación de quizás dos o tres representantes de organizaciones no gubernamentales de PMA.

74. El representante de la Comunidad Europea especificó en relación con el tamaño de las delegaciones que cada delegación dispondría en las salas de tres escaños.

IV. ACTIVIDAD DEL COMITÉ PREPARATORIO

Trabajos preparatorios de fondo para la Conferencia
(tema 3 del programa)

Primera lectura oficial del proyecto de Programa de Acción (A/CONF.191/IPC/L.4)

75. En su sesión plenaria de clausura que tuvo lugar el 9 de febrero de 2001, el Comité Preparatorio decidió que sería aconsejable celebrar negociaciones entre el segundo y el tercer período de sesiones para progresar hacia la terminación del proyecto de Programa de Acción. Las negociaciones se fundarían en un texto integrado completo que recogiese todas las enmiendas propuestas. Las enmiendas propuestas al proyecto de Programa de Acción se debían someter cuanto antes, pero no después del 1º de marzo, y las negociaciones se celebrarían del 26 al 30 de marzo de 2001 en Nueva York, siempre que se dispusiese de un texto integrado completo. Estas negociaciones serían objeto de una notificación oficial y su finalidad, al igual que la del tercer período de sesiones del Comité Preparatorio, consistiría en negociar el proyecto de Programa de Acción.

76. La secretaría había informado al Comité Preparatorio que las consecuencias financieras de las negociaciones entre períodos de sesiones serían limitadas puesto que se celebrarían inmediatamente antes en el tercer período de sesiones de la Comisión Preparatoria y el único coste adicional serían las dietas.

Otras cuestiones relativas a los trabajos preparatorios de la Conferencia
(tema 4 del programa)

Participación de agentes de la sociedad civil en la Conferencia

77. En su sesión plenaria de clausura celebrada el 9 de febrero de 2001, el Comité Preparatorio aprobó, con las enmiendas introducidas verbalmente, un proyecto de decisión presentado por la Mesa (A/CONF.191/IPC/L.6). (Véase el texto de la decisión en el siguiente anexo I.)

78. El Comité Preparatorio aprobó además ad referendum la lista de agentes de la sociedad civil que habían solicitado participar en esta Tercera Conferencia sobre los Países Menos Adelantados y en su preparación, lista contenida en el documento A/CONF.191/IPC/CRP.5. El plazo para la formulación de objeciones contra los agentes de la sociedad civil que figuraban en la lista vencía el 16 de febrero de 2001.

V. CUESTIONES DE ORGANIZACIÓN

A. Apertura del período de sesiones

79. El segundo período de sesiones del Comité Preparatorio Intergubernamental fue inaugurado en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York, el 5 de febrero de 2001, por el Presidente del Comité.

B. Aprobación del programa y organización de los trabajos
(tema 1 del programa)

80. En su primera sesión plenaria, celebrada el 5 de febrero de 2001, el Comité Preparatorio aprobó su proyecto de programa provisional (A/CONF.191/IPC/17 y Add.1). En consecuencia, el programa fue el siguiente:

1. Aprobación del programa y organización de los trabajos.

2. Informe del Presidente del Comité Preparatorio Intergubernamental sobre la marcha de los trabajos.

3. Preparativos sustantivos para la Conferencia:

   a) Informe sobre los preparativos nacionales;

   b) Primera lectura oficial del proyecto de Programa de Acción (A/CONF.191/IPC/L.4).

4. Otros asuntos relativos a los preparativos de la Conferencia.

5. Otros asuntos.

6. Aprobación del informe del Comité Preparatorio Intergubernamental sobre su segundo período de sesiones.

C. Elección de la Mesa

81. En su primera sesión plenaria, celebrada el 5 de febrero de 2001, el Comité Preparatorio eligió al Sr. Sorin Dumitru Ducaru (Rumania) Vicepresidente del Comité, con lo que quedó completada la Mesa.

D. Aprobación del informe del Comité Preparatorio Intergubernamental sobre su segundo período de sesiones
(tema 6 del programa)

82. En su sesión plenaria de clausura celebrada el 9 de febrero de 2001, el Comité Preparatorio aprobó su proyecto de informe (A/CONF.191/L.5 y Add.1 y 2) y autorizó al Relator a terminar el informe habida cuenta de los trabajos de la sesión plenaria de clausura.

Anexo I

DECISIÓN SOBRE LA ACREDITACIÓN DE LOS AGENTES
DE LA SOCIEDAD CIVIL

El Comité Preparatorio Intergubernamental de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, en su segundo período de sesiones

Decide prorrogar hasta el 31 de marzo de 2001 el plazo de acreditación de los agentes interesados de la sociedad civil a que se hace referencia en el párrafo 8 de la resolución 55/214 de la Asamblea General y pide al Secretario General de la Conferencia que le presente la lista de agentes interesados de la sociedad civil que hayan solicitado su acreditación dentro del plazo prorrogado para que adopte una decisión en su tercer período de sesiones.

Anexo II

ASISTENCIA*

1. Asistieron al período de sesiones expertos de los siguientes Estados miembros de la UNCTAD:

Alemania
Andorra
Angola
Argelia
Argentina
Australia
Austria
Bangladesh
Bélgica
Benin
Bhután
Bolivia
Bosnia y Herzegovina
Botswana
Brasil
Burkina Faso
Burundi
Cabo Verde
Camboya
Camerún
Canadá
Chad
Chile
China
Chipre
Comoras
Congo
Costa Rica
Côte d'Ivoire
Croacia
Cuba
Dinamarca
Djibouti
Egipto
Eslovaquia
España
Estados Unidos de América
Etiopía
Federación de Rusia
Fiji
Filipinas
Finlandia
Francia
Gambia
Georgia
Ghana
Grecia
Guinea
Guinea Ecuatorial
Guyana
Haití
Hungría
India
Indonesia
Irán (República Islámica del)
Iraq
Irlanda
Islas Salomón
Italia
Japón
Jordania
Kazajstán
Kirguistán
la ex República Yugoslava de Macedonia
Lesotho
Letonia
Lituania
Luxemburgo
Madagascar
Malawi
Maldivas
Malí
Malta
Marruecos
Mauricio

* Véase la lista de participantes en A/CONF.191/INF.1.

Mauritania
México
Mongolia
Mozambique
Myanmar
Namibia
Nauru
Nepal
Níger
Nigeria
Noruega
Nueva Zelandia
Países Bajos
Pakistán
Perú
Portugal
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
República Árabe Libia
República Centroafricana
República Checa
República de Corea
República de Moldova
República Democrática del Congo
República Democrática Popular Lao
República Dominicana
República Popular Democrática de Corea
República Unida de Tanzanía
Rumania
Rwanda
Samoa
Santa Sede
Santo Tomé y Príncipe
Senegal
Sierra Leona
Singapur
Somalia
Sudáfrica
Sudán
Suecia
Suiza
Suriname
Tailandia
Togo
Turquía
Ucrania
Uganda
Vanuatu
Yemen
Yugoslavia
Zambia

2. Estuvieron representados en el período de sesiones los observadores siguientes:

Palestina
Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

3. Estuvieron representados en el período de sesiones los órganos de las Naciones Unidas siguientes:

Centro de Comercio Internacional UNCTAD/OMC
Comisión Económica para África
Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico
Departamento de Asuntos Económicos y Sociales
Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
ONUSIDA
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

4. Estuvieron representados en el período de sesiones los organismos especializados y organizaciones conexas siguientes:

Banco Mundial
Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
Fondo Monetario Internacional
Organización de Aviación Civil Internacional
Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial
Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
Organización Internacional del Trabajo
Organización Meteorológica Mundial
Organización Mundial de la Propiedad Intelectual
Organización Mundial de la Salud
Organización Mundial del Comercio
Unión Internacional de Telecomunicaciones
Unión Postal Universal

5. Estuvieron representadas en el período de sesiones las organizaciones intergubernamentales siguientes:

Alianza de Productores de Cacao
Comité Jurídico Consultivo Asiático-Africano
Comunidad Económica de los Estados del África Occidental
Comunidad Europea
Estados de África, el Caribe y el Pacífico
Fondo Común para los Productos Básicos
Organisation Internationale de la Francophonie
Organización de la Conferencia Islámica
Organización de la Unidad Africana
Organización Internacional para las Migraciones

6. Estuvieron representadas en el período de sesiones las organizaciones no gubernamentales siguientes:

Acción a Favor del Desarrollo Social Integrado de las Tribus y de las Zonas Rurales
Action Aid
Asociación Cristiana Femenina Mundial
Asociación de Jóvenes Libres de Bucarest
Asociación Mundial de Antiguos Pasantes y Becarios de las Naciones Unidas
Cámara de Comercio Internacional
Catholic Organization for Relief And Development
Coalición de Ciudadanos para la Justicia Económica
Comité de Enlace de las Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo ante la Unión Europea
Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel
Communities Forestry and Social Development Organization
Congreso Islámico Mundial
Familia Franciscana Internacional

Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas
Federación Internacional de Centros Sociales
Federación Luterana Mundial
Femmes Africa Solidarité
Fondo Mundial para la Naturaleza
Good Neighbors International
Grupo de Investigación sobre el Medio Ambiente, la Ordenación Urbana y los Asentamientos Humanos
Instituto de Política Agrícola y Comercial
Instituto Internacional de Derechos Humanos, Medio Ambiente y Desarrollo
Movimiento pro Desarrollo Mundial - Reino Unido
National Federation of Youth Organizations in Bangladesh
Norwegian Peoples Aid
Organización de las Capitales y Ciudades Islámicas
Organización Neerlandesa de Cooperación Internacional para el Desarrollo
Oxfam International
Pax Christi Internacional
People's Decade of Human Rights Education
Red Mundial: La Mujer en el Desarrollo, Europa
Secretaría del Foro
Sudan National Committee on Harmful Traditional Practices
Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y sus Recursos - Unión Mundial para la Naturaleza
Unión Soroptimista Internacional